

# **Elena Poniatowska**

## **Rondas de la niña mala**

Ilustraciones de Leonora Carrington

---

© Elena Poniatowska, 2008  
c/o Schavelzon Graham Agencia Literaria  
www.schavelzongraham.com

Ilustraciones de interiores: © Leonora Carrington

Derechos reservados

© 2023, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.  
Bajo el sello editorial SEIX BARRAL M.R.  
Avenida Presidente Masarik núm. 111,  
Piso 2, Polanco V Sección, Miguel Hidalgo  
C.P. 11560, Ciudad de México  
www.planetadelibros.com.mx

Primera edición en formato epub: agosto de 2023  
ISBN: 978-607-39-0255-7

Primera edición impresa en México: agosto de 2023  
ISBN: 978-607-39-0226-7

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal de Derechos de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal).

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra dirijase al CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <http://www.cempro.org.mx>).

Impreso en los talleres de Litográfica Ingramex, S.A. de C.V.  
Centeno núm. 162, colonia Granjas Esmeralda, Ciudad de México  
Impreso y hecho en México - *Printed and made in Mexico*

---

## **Fruncida estrella**

Enséñame tu ombligo,  
levántate la falda,  
hace tiempo accediste  
y ¿sabes lo que vi?,  
un ramo de violetas.

Enséñame tu ombligo,  
anda, suena, es un timbre,  
tintinea de risa,  
toco, vienes a abrir  
y me dices que pase.

Enséñame tu ombligo,  
copita de rompopo,  
para beber de él  
los rayos de la luna.

Niña, ya no te muevas,  
voy ahora a clavarte  
mi torre de sonrisas.

¿Ves?  
Tú también sonrías.

---

## **La muerte chiquita**

«Quiero morirme tantito»,  
murmura el niño en secreto.  
«¿Quieres jugar a morirnos?».

La niña tiende en el piso  
los hilitos de sus piernas,  
su globo rojo se ha ido  
a casarse con la luna.

El niño le ordena a gritos:  
«Cuida que voy a montarte».  
El caballo de madera  
sube a la niña al galope.

A medida que se alejan,  
en los brazos de la muerte  
lloro mi infancia perdida  
y la angustia de quererte.

---

## **El gajito herido**

Yo ya no juego, niño,  
que de tanto enseñarte  
se me ha abierto todo.

Ya fui lo que tú quieres,  
échame tierra encima,  
vete de mí y borra  
tus huellas digitales.

Perdí las agujetas,  
el fondo del vestido,  
el listón de las trenzas,  
los botones azules.

Ya no soy tu pareja,  
ni tu limón celeste,  
soy la mitad de algo  
que no llegó a irse.

---

## **El árbol que da niñas**

«Obedezcan, niñas,  
¿qué hacen allá arriba?».

La maestra, en el suelo,  
estremece y sacude  
del cristal de sus risas  
el árbol que da niñas.

«Estamos embrujadas,  
somos las manzanitas,  
las peritas en dulce,  
los duros tejocotes,  
no podemos bajar».

«Niñas, si no obedecen  
las voy a castigar,  
las juzgará la escuela,  
toda la sociedad».

Su talle no se quiebra,  
son limpias sus sonrisas,  
las niñas en el árbol  
sacuden sus hojitas.

«Maestra, oh, maestra,  
imposible movernos,

---

el palo nos amarra,  
la bruja más malvada  
nos hizo levitar,  
perdimos nuestro cuerpo  
y sobre cada rama  
nos fuimos a parar».

«Que se bajen les digo  
o las voy a expulsar,  
muchachas del demonio,  
escuincas del azar,  
pinches mocosas feas,  
haré cortar el árbol  
y entonces ya verán».

«No podemos, maestra.  
Qué raro privilegio,  
somos más que mujeres.  
Escuche, aquí en el cielo,  
hay un frutero entero,  
de números romanos».

Latín, griego, francés  
nos enseñan los ángeles,  
pájaros, colibríes,  
nos miran al volar  
y quieren a su antojo  
nuestras piernas picar.

Cada niña a su árbol,  
cada árbol su dueña,  
en otoño los árboles  
a sus niñas se aferran.

---

Juegos del corazón  
en jardines de invierno,  
la sangre de las niñas  
amotina de nuevo  
al árbol de la vida  
y lo hace cantar.



---

## Ángel de la Guarda

Mi madre recomienda  
dejar abierta  
la ventana  
para que entre  
el Ángel de la  
Guarda.

Tras de mi cama  
el Ángel  
respira  
con sus alas.

En Francia,  
el Ángel  
—porcelana blanca—  
sonreía,  
boquita de cereza.

Papel de China,  
engrudo, carrizo  
y un poco de morado,  
he aquí las señales  
del Ángel mexicano.

El Ángel argüendero  
cacarea revueltas.

---

En un batir de alas  
sus cabellos se erizan,  
en la cabeza lleva  
un barco de periódico.

Reparte a las volandas  
notas de sangre roja.

Ángel papelero,  
los pasantes le clavan  
agujas de rabia  
bajo las plumas.

«Olvidaste las alas»,  
dice Dios cuando vuelve.  
«¿Cómo voy a olvidarlas  
si me duelen?».

Dios lo regaña.

En la noche  
esparce noticias estelares,  
mete a la recámara  
a la Osa Mayor.

Al alba,  
el Ángel,  
flamenco rosa  
palidece.

---

Escapa  
por la ventana  
y deja el cielo  
vacío de constelaciones.